

## *PREGON DE SAN BENITO ABAÐ*



*SIENDO MAYORDOMOS:*

*D. José García Pérez y Dña. Purificación Hidalgo Cayetano*

*PREGONERO:*

*D. Juan Romero Domínguez*

*El Cerro de Andévalo, a 2 de Mayo de 2002*

## *Agradecimiento al Presentador*

*Muchas gracias amigo Juan, gracias porque en estos momentos de nervios antes de comenzar a leer mi pregón, unas palabras de aliento reconforta el espíritu y te da fuerza para poder pregonar a nuestros paisanos la grandeza de nuestra romería, así como las vivencias sambeniteras en el corto espacio de 30 minutos. Espero que mis labios sepan expresar lo que mi corazón desea decir y transmitir lo que mi mente piensa.*

*Muchas gracias.*

*El martes pasado los cerreños conocimos una noticia que nos conmociono a todos, un joven cerreños con apenas quince años, cuando todavía no había comenzado a vivir y sin ninguna enfermedad conocida, se marchó de este mundo.*

*Este joven sustituyó las botas camperas que tenía preparada para la Romería por las zapatillas de lanzador celestial, y así entrar directamente por la puerta grande en la Vida Eterna*

*Como devoto sambenitero, pidámosle a nuestro santo Patrón interceda delante de Dios, por el alma de Miguel y a sus padres María Alonso y Martín, le dé fuerza para poder soportar los momentos tan doloroso que están viviendo.*

*¡Que su alma descanse en paz!*

## *Agradecimiento a los Mayordomos.*

*Quiero agradecer a los Mayordomos, Puri y Pepe, el que hayan puesto su confianza en mí, para proclamar las maravillas de nuestra sin par Romería, de nuestras costumbres y tradiciones, y sobre todo de las sencillas vivencias sambeniteras. Me tenéis ante vosotros, en este marco incomparable de nuestro querido templo, a los pies de Nuestro Señor Jesucristo, de Nuestra Señora del Andévalo y bajo la protección de nuestro Padre y Patrón san Benito, espero poder expresar lo más sencillamente, lo que mi corazón y mis sentimientos a lo largo de tantos años han sabido guardar, para hacer les participe desde mi condición de cerreño, sambenitero y oblato benedictino de Santo Domingo de Silos.*

*Muchas gracias Mayordomos.*

## PREGÓN DE SAN BENITO

*Sr. Presidente de la Hermandad del Bienaventurado Señor san Benito abad.*

*Venerable padre benedictino.*

*Reverendo señor cura párroco y director espiritual de la hermandad.*

*Autoridades.*

*Componentes de la junta de gobierno.*

*Cabildo de las hermandades vecinas.*

*Sambeniteros*

*Cerreños*

*Señoras, señores, amigos todos.*

*Quiero comenzar mi pregón, con un recuerdo a nuestros antepasados. A ellos le debemos nuestras costumbres, tradiciones y fe sambenitera, ellos, nos transmitieron el amor a san Benito, devoción al patriarca de occidente; por eso san Benito ha intercedido por ellos y él, el más grande de los patriarcas, el patrón de Europa, el fundador de los benedictinos, los tiene bajo su protección.*

*Mis frecuentes visitas al Monasterio Benedictino de Santo Domingo de Silos, fueron la*

*consecuencia de una intensa búsqueda de las raíces de nuestra romería. Las vivencias espirituales dentro de ese recinto, adquieren magnitudes difícilmente explicables.*

*En unos de mis paseos por las distintas estancias del monasterio, reparé en un cuadro que a pesar de verlo por primera vez, me resultaba muy familiar, fui acercándome cada vez más ensimismado, atraído por una fuerza misteriosa y placentera a la vez. Es una reproducción de la narración del Papa San Gregorio, que escenifica la muerte y subida al cielo de san Benito, seguido por una inmensa multitud de monjes. A partir de ese momento pierdo la noción del tiempo y del espacio, las imágenes se superponen, una figura sobresale en la escena rodeada de una orla luminosa, no hace falta fijarse en el báculo y libro de reglas que porta para saber quien es, su expresión, su mirada penetra en lo más profundo de mi ser. No sé si estoy de rodillas ó flotando en el espacio, no puedo apartar mis ojos de los suyos y a pesar de ello, noto la presencia a mi alrededor, las lagrimas no me dejan ver con claridad, son caras conocidas la mayoría de ellos y llevan sobre su pecho dos bandas cruzadas, roja y azul, distintivo que le*

*acompañará por toda una eternidad, y al lado de cada uno sus esposas con un grupo de mujeres ricamente vestidas, la expresión de sus rostros, manifiestan su felicidad por estar al lado de nuestro Santo Patrón.*

*Siento una mano sobre mi hombro que me hace volver a la realidad, el Padre Moisés, hospedero del monasterio, me comunica que me esperan para el almuerzo en compañía de los monjes.*

*Yo estoy seguro que cuando llega la romería, todos ellos se reúnen y a través de las ventanas de esa gran ermita, nos observan y nos animan a que seamos muy felices, amándonos, respetándonos y ayudándonos a conseguir una hermandad digna de un devoto de san Benito. Ellos, junto a nuestro Patrón, interceden delante de Dios Padre, para que pasemos una Romería sin percances y con mucha alegría.*

*Como pasa el tiempo, todos los que estamos aquí sentado, seguros que tenemos que acordarnos en estos días de romería de alguien muy querido. Los recuerdos nos vienen a la memoria y parece*

*que vivimos aquella romería que fue mayordomo algún familiar, o cuando mi padre me llevaba montado delante de la montura, o aquellas Romería que pase con aquel buen amigo o amiga, o aquel hijo o hija que me tiene quitado la vida, o aquel marido o mujer con la que tan buenas romerías he pasado. Como pasa el tiempo, parece que fue ayer, pero ellos ya no están aquí, se fueron un mal día para nosotros y desde entonces vivimos desde el recuerdo, nosotros no podemos hacer otra cosa, que pedirle a san Benito que interceda por ello delante de Dios Padre.*

*En este momento, me gustaría tener un recuerdo muy especial para un buen amigo, Pepe el Pitorra. Cuanto hemos trabajado por san Benito, siempre estaba dispuesto para cualquier cosa que hubiera que hacer. Cuantas copas nos hemos tomado hablando de san Benito, cuantos kilómetros hemos hecho de Huelva a la Ermita o de El Cerro a la Ermita. Cuanto le gustaba a Pepe las cosas de san Benito. Cuanto hubiera disfrutado en esta mayordomía, viendo a su hija tan guapísima vestida de jamuguera. Pero que vamos hacerle, él y todos ellos están en estos*

*momentos gozando de la presencia de nuestro Santo Patrón.*

*A ellos les pedimos que interceda por nosotros hasta que nos encontremos en esa Gran Ermita del Cielo.*

*Desde que conocemos los primeros datos sobre san Benito en El Cerro, allá por el siglo XIV, hasta nuestros días, hemos tenido poca documentación escrita, nuestra historia sambenitera ha sido narrada y conocida a través de padres a hijos y abuelos a nietos, sentado en las largas noches de inviernos, junto a la chimenea, al calor del fuego después de las largas jornadas de trabajo o bien sentado en las puertas de las casas, tomando el fresco de las noches de verano junto al barril con el agua fresca, o haciendo el resobo del gazpacho en el dornillo de madera, en la marquesina del cortijo o mientras se estaba caceando las migas en los días lluviosos y frío del duro invierno.*

*Cuanta historia no se habrán contado mientras se liaba el cigarro en la era, esperando la marea para limpiar el tendío, o no digamos ya con*

*una copa de aguardiente en la mano, con el codo apoyado en la barra de algún bar. El aguardiente es el gran enreda y las conversaciones sambenitera tienen comienzo pero nunca se le encuentra un final, se comienza con anécdotas, preparativo de la Romería, se sigue con una crítica a la Junta de Gobierno, a la Mayordomía, o a quien se ponga por medio y si las gargantas están buenas y hay tiempo, quizás se termine con algún que otro cante del camino.*

*Que orgullosos nos sentimos los cerreños cuando le comentamos a la gente que no conocen la Romería, los distintos actos, todos son importantísimos, todos tienen algo especial que nos incita a vivirlo año tras año, sin cansarnos de ver lo mismo. Si haces el camino a caballo vives las anécdotas típicas, una caída porque se ha roto la cincha, el caballo que se ha escapado o se le ha quitado la herradura, el tamborilero que bajando la cuesta Los Santos cae del burro dando unas cuantas vuelta en el suelo sin pasarle nada claro está. O en la madroñosa que la jamuguera abre el paraguas para protegerse del sol, el mulo se asusta y gracias al cabrestero que lo pudo sujetar bien, la*

*jamuguera salta del mulo y aquí no ha pasado nada.*

*Cuantas anécdotas tenemos del camino, cuantos problemas resueltos, porque siempre hay alguien que te pueda resolver el problema. Recuerdo en la traída de san Benito a El Cerro, cuando veníamos entrando por la Cantarilla Grande, comenzó a llover, estamos hablando del mes de Julio, a todos nos cogió sin preparativos para protegernos, sin embargo allí estaba Amador el Correo, con un plástico transparente nuevo, para tapar al Santo, nosotros nos mojamos, pero la imagen del santo no se mojó.*

*Si no vas a caballo puedes admirar la comitiva con mejor precisión recorriendo las calles de El Cerro, que gran belleza desprende esas jamugueras, montadas en los mulos con el pañuelo de encaje en la mano diciéndole hasta luego a los cerreños, que satisfacción tan grande sentimos cuando la comitiva pasa por la plaza con las caras sonrientes, cubierta con su sombrero y la toca de punta, que belleza, que estampa más preciosa, que orgullo tan grande debe de sentir la mayordoma y sus jamugueras en ese recorrido, o en cualquier*

*momento vestidas con esos trajes que tanto honra a nuestro Santo Patrón San Benito. El día del lucimiento, cuando todas juntas visitan casas por casas, parecen un ramillete de flores, portado por un gran señor, llamado Tradición y de apellidos, Costumbre Cerreña y cuando ese señor manifiesta sus folclores, se abre la esencia del ramillete y comienza a esparcir los olores por las distintas calles de nuestro pueblo, mezclándose con una danza al compás de los toques de tambor y a los acordes de la flauta, en las distintas plazas, siendo admirada y estudiada por los mejores etnólogos nacionales.*

*Pero todas estas manifestaciones de trajes, costumbres, folclores enclavado en época medieval, son para nosotros, como una rosa bellísima que se ha mantenido intacta y con sabiduría a través de los tiempos, porque mientras viva un solo cerreño, esa rosa no se marchitará, porque la estaremos regando con el amor a nuestro santo Patrón, con la ilusión de nuestra Romería, con el cariño a nuestra tradición, el apego a nuestro folclore y con el respeto a nuestros antepasados.*

*Que trabajo cuesta conseguir todas las ropas y joyas, me estoy imaginando a la mayordoma y jamugueras, probándose las ropas que le han dejado y que tiene que adaptar a su cuerpo.*

*Que bonito gesto tiene esas personas que con tanto cariño, guardan años tras años esas prendas en el arca o en la cómoda, esperando que venga la romería, por si la mayordoma necesita algo poder ofrecérselo, para lucirlo en honor a nuestro Santo Patrón. Los cerreños no queremos esas prendas, para que estén en el fondo del arca comida por las polillas, las queremos para enriquecer nuestras fiestas, por esos las tenemos disponibles para que sean utilizadas.*

*El primer día oficial de los actos romeros, Jueves del Lucimiento o de Falta, las jamugueras se ponen las mejores prendas, las mejores joyas para poder lucirlas por las calles de nuestro pueblo y así nuestro convecinos, con todo el cariño del mundo, nos pondrá las faltas que estimen oportuno para poder mejorar si hay algo que mejorar y así presentarnos el sábado en la Ermita, delante de san Benito, con el traje immaculado. Nuestra tradición se merece el esfuerzo que hacen*

*mayordomía tras mayordomía, en la adquisición de ropa y joyas, cada mayordomía, es un eslabón más de la cadena de la tradición y los cerreños y cerreñas nos sentimos muy orgulloso de formar parte de ese eslabón y el que por una causa u otra, no ha podido tener las bandas en su casa, casi seguro que ha estado implicado con alguna mayordomía, por lazo de amistad o vínculo familiar.*

*Hoy, Jueves de lucimiento, es el primer día que mayordoma y jamugueras, salen a la calle luciendo esos preciosos vestidos, cada indumentaria va en su sitio, los agnus, rosarios, medallas y demás joyas deben ir colocada con mucha delicadeza y bien cosido al traje, para no tener sobresalto de perdidas.*

*Cuantas puntadas hay que dar en esos días, hay que vestirse 6 veces de forma oficial y cada día hay que afianzar todas las joyas, y dar los retoques necesarios, pero no tenemos problemas, ahí esta Ana Domínguez, que nunca tiene pereza para San Benito, gracias Ana, por coser tantas joyas, por vestir a tantas mayordoma y jamugueras, gracias por ser tan servicial con nuestras mayordomías.*

*Terminado el recorrido por nuestro pueblo, todos nos reunimos en este templo, para una vez más alabar a nuestro Santo Patrón con el primer día de triduo. Estos tres días de preparación, en la antesala de la romería, son para el sambenitero unos días especiales, todo son prisas, nerviosismo y alegría, hay muchas cosas que preparar, incluso alguna vez nos olvidamos de prepararnos como a san Benito le gustaría que estuviéramos preparados, que no es de otra forma, que estando cerca de él, porque estando cerca de él, estamos cerca de Cristo, como él lo estuvo.*

*San Benito nos dice en el prólogo de sus reglas:*

*“ceñido nuestros lomos con la fe y la observancia de las buenas obras, sigamos sus caminos, tomando por guía el evangelio”*

*San Benito nos habla de fe, pero una fe vivida desde el evangelio y alimentada con las buenas obras. Para los devotos de san Benito, eso de la fe sambenitera, lo tenemos muy claro, nosotros*

*sentimos a san Benito y todo aquello que se mueve alrededor de él. Alabamos a San Benito, conocemos su biografía, nos encanta leer libro relacionado con su historia, se celebra las misas mensuales y se llena la ermita, sentimos la gaita y el tambor y no podemos quedarnos dentro de casa sin salir a oír los toques. En el cerreño hay algo muy especial entorno a la figura de san Benito.*

*Yo he sido compañero de camino de un joven que llegando a la era del Mesto, para hacer el camino de san Benito de promesa, se quito los zapatos y se lo echo a la espalda, haciendo el camino viejo descalzo y sin hablar, os recuerdo que el camino viejo de san Benito hace años, estaba en muy mal estado. Cuando llegamos al cortijo de Bella Vista llevaba los pies destrozado, tuvimos que pedirle agua oxigenada para desinfectarle las ampollas que le quedaba sin reventar, ¡ qué gran sacrificio tubo que hacer este joven !. Conozco a otro joven, que lleva tres años sin asistir a la romería, lágrimas las que le corren a este muchacho, cuando ve que se van los caballos y él que teniendo casas y gustándole muchísimo la romería y los caballos, no puede ir porque hizo una promesa de no ir en cinco años, o la madre que*

*dona a la Hermandad, el sueldo de los nueve primeros meses de trabajo de su hija, o el pensionista que ofrece dos pagas de su sueldo en donativo por una promesa.*

*El año que vino san Benito a El Cerro y vimos a nuestro Santo Patrón por las calles de nuestro pueblo en procesión, El Cerro se vistió de fiesta, las calles se engalanaron, formando un techo de cadeneta y bandera que cubrían todas las calles, por muy pequeña y alejada que estuviera, porque san Benito estaba visitando casa por casa, bajo esa Bóveda de fe que le habían construido sus hijos los cerreños. Esa noche El Cerro vibró de devoción, porque nuestro Patrón san Benito estaba en su pueblo, con sus hijos los cerreños, con los enfermos, con esos enfermos que no podían ir a visitarlo,*

*Nosotros sentimos algo, y algo muy especial, los entendidos dicen que a eso se le llaman religiosidad popular, es una pena, ya que sentimos ese gran amor por san Benito, que seamos capaces de ofrecer tantas promesas duras de cumplir y sin embargo no seamos capaces de cumplir aquello que san Benito nos dice, y nos lo dice días tras días y*

*a cada uno nos dice algo, estoy seguro, puede ser que siempre vamos con demasiadas prisas, llegamos a la ermita, nos postramos delante él con toda la devoción de mundo, le damos las gracias, le pedimos por nuestros familiares, amigos y conocidos, pero nunca nos sentamos en la soledad de su ermita, relajado, solo con él, con el oído del corazón muy abierto, para escuchar lo que él nos quiere decir y así llenar nuestras vidas de acciones y hechos como a nuestro Santo Patrón le gustaría.*

*Los hermanos tienen que estar siempre unidos, tienen que compartir inquietudes, problemas, alegrías, enfermedades etc.... que padre no le dice estas cosas a sus hijos. Pues lo mismo nos dice san Benito, tenemos formado una familia compuesta por mil cuatrocientos hermanos, y como familia que formamos tenemos un padre, san Benito, tenemos una preciosa casa que después de tantos años se ha mantenido en perfecto estado y que además está rodeada por el paisaje más bonito de todo el Andévalo, tenemos fe sambenitera, tenemos todos los ingredientes para organizar una romería en familia, compartiendo, olvidándonos de rencillas, mirando siempre a ese gran hombre, a ese gran santo que un día por él*

*siglo XVII, un grupo de cerreños en acción de gracias lo nombraron patrón de nuestro querido pueblo.*

*El Cerro se ha quedado solo, todos los cerreños vamos en peregrinación a la Ermita, cada uno como puede, los más afortunado en caballo, el Mayordomo como si tuviera prisa por llegar cuanto antes, solo delante de su mayordoma, va pensativo, son muchos detalles y muchas pinceladas la que tiene que dar, para que nada se quede atrás, la mayordoma y jamugueras después de pasar la prueba de montarse en el mulo, va relajada, el asiento es cómodo y la jamuga esta bien amarrada, se siente segura porque le guía el cabrestero que por cierto va de promesa. Los lanzadores ágiles en sus monturas van de un lado para el otro, los caballistas se pasan la bota o la cuerna, mientras se recuerda una vivencia por el sitio que se va pasando e incluso alguno como el amigo Benito, dice alguna que otra poesía.*

*En las paradas se comparten bebidas y comidas, se canta algún que otro fandango y hay que seguir porque la noche se hecha encima y hay que entrar con la mayordomía de día.*

*Al llegar a los Montes, los montesinos nos reciben ofreciendo mucho amor y cariño, porque ellos tienen mucha fe sambenitera, por algo tienen la suerte de vivir tan cerca de la ermita. Con el ofrecimiento de flores que hacen a la mayordomía y las atenciones que tienen con los romeros, participan de una forma muy especial en la gran vistosidad, que año tras año está teniendo la entrada en nuestra querida aldea.*

*Que momento más emocionante es la entrada en la ermita, las gentes se agrupan para recibir a los caballos, se saluda, se pregunta por el camino, se aplaude a la mayordomía y se comienza con el ritual de las tres vueltas al real. Los Vivas al santo son lanzados al aire al pasar por la puerta del patio caballo, san Benito, desde el fondo de la ermita saluda a sus hijos, los caballos no caben en el real del santuario, la estampa de las jamugueras montadas en sus mulos con los trajes de galanas y la centenaria ermita al fondo, es digna de un paisaje medieval. En la espadaña la cigüeña echada en su nido saca el cuello vigilante, asustada por la algarabía de las gentes, caballos y cohetes, pero no quiere moverse, se resiste a*

*marcharse y abandonar a sus crías. Las vueltas terminan y es la hora de saludar al santo:*

*Hola san Benito, ya estamos en tu ermita de nuevo, para celebrar tu Romería y realizar el compromiso que adquirieron nuestros antepasados, cuando lo salvaste de aquella infernal batalla del siglo XVII y te nombraron Patrón de El Cerro, estos descendientes de aquellos hombres y mujeres, se unen en plegaría delante de ti, para que intercedas delante de Dios Padres, por todos los que necesitan de una mano amiga, por los sambeniteros, por mi familiares, porque no pase nada en la romería, San Benito, si todo sale bien, yo te prometo venir andando desde el Cerro, para hacerte una visita y poder darte las gracias, solo, delante de ti, en la soledad de tu ermita, los dos solos junto con Xto., en el Sagrario. Te prometo que abriré los oídos de mi corazón, para oír los buenos consejo de un padre tan misericordioso como tú lo eres, y en esa soledad, meditaré tus consejos y haré un esfuerzo para ponerlo en practica, aunque siempre necesitaré de tu ayuda.*

*La voz del benedictino, me saca de mi oración y me vuelve a la realidad, todos juntos le damos*

*las gracias por el buen camino y nos preparamos para comenzar nuestra Romería.*

*Los viejos sambeniteros dicen que hay que vivir los momentos de san Benito, todos los que estamos aquí, tenemos mil historia para contar, de momentos agradables o no tan agradables. Mis recuerdos más lejanos son siendo monaguillo con Don José Mora Domínguez, ayudando a Misa, allí se estaba en familia, la vigilia se celebraba el 21 de Marzo. El comedor en muchas vigílias no se habría y cada uno comía de sus talegas, pero lo más emotivo de aquella época, era el carácter religioso que se le daba a esta fiesta. Había que cumplir con san Benito en el día de su onomástica, confesando y comulgando en la misa, aunque para eso tuvieran que ir desde El Cerro a la ermita, sin comer ni beber nada, al tener que guarda el ayuno eucarístico doce horas antes de la comunión. Esto implicaba que tenían que hacer todo el camino a caballo, sin probar ni un sorbito de aguardiente y sin un borrachito, que duro sería hoy tener que hacer el camino en total abstinencia, ¿seríamos capaz?, todo sería cuestión de proponérselo.*

*A partir de estas vivencias, mi fe sambenitera se fue cultivando haciendo pequeños trabajos sobre costumbre, tradición y folclore, conjuntamente con Juan Ignacio Vázquez y Benito Rufo.*

*Por mediación de estos trabajos, me puse en contacto con el monasterio benedictino de Santo Domingo de Silos, cuyo abad era el Padre Pedro Alonso, ya difunto y el archivero era el Padre Ernesto, actualmente abad del Monasterio del Valle de los Caídos. Hoy todos los cerreños, le tenemos gran cariño a estos monjes. Al abad Pedro Alonso, le sustituyo el Padre Clemente, y desde poco después la presencia de estos monjes en nuestra Romería es frecuente. Ellos han sabido darle a nuestra fe sambenitera, el espíritu benedictino impregnado por la riqueza espiritual de san Benito.*

*Recuerdo una anécdota del Padre Juan Javier, primer benedictino que vino a nuestra romería, cuando llegó a Silos y lo llamó el Padre Abad para que le contara a los monjes su experiencia de la Romería, este le explicó bastante bien la gran devoción que le teníamos a san Benito, decía que era algo distinto pero muy emotivo, se fue*

*impresionado y tan bien habló de nosotros, que al siguiente año, tuvimos el honor de que el mismo Padre Abad, viniese a traernos una reliquia de nuestro santo Patrón.*

*Que emoción sentí aquel día, que fui a recoger al Padre Clemente a Sevilla y me dio el maletín donde venia la reliquia. Ha sido el maletín que más me ha pesado en mi vida, nos fuimos a dar una vuelta por Sevilla y aunque dejamos el coche en un parking, no quería dejar el maletín en el coche por lo que pudiera pasar, así que estuvimos dando vuelta por el centro de Sevilla, con el maletín bien agarrado. Que gran tesoro llevaba conmigo, un trozo del hueso del brazo de San Benito, yo no me lo quería creer. Pero sería posible que yo llevara en el maletín una parte del cuerpo de San Benito, de ese santo tan venerado por los cerreños, el patrón de Europa, no era posible, le preguntaba al Padre Clemente una y otra vez por detalle de la historia de la reliquia, porque no me lo podía creer, que una parte de aquel brazo que había hecho tantos milagros, lo tuviese yo en mis manos, me sentía el hombre más dichoso.*

*Más de una vez he soñado con aquel día y cada vez que lo recuerdo, siento una sensación de felicidad grande, porque creo que nos sigue protegiendo. Antes protegió a nuestros antepasados, por eso lo nombraron patrón de El Cerro y ahora si se lo pedimos con fe nos seguirá protegiendo. Por eso cada vez que entro en el sagrario y miro para su altar, miro a la reliquia y le tengo que dar las gracias a Dios por darnos ese santo tan bendito y protector y muy especialmente porque gracia a su mensaje y a sus monjes, he conseguido que mi vida como cristiano haya seguido un camino de compromiso con el evangelio, como cristiano, como oblato benedictino y en el futuro si Dios lo quiere, como diacono permanente.*

*Los cerreños tenemos famas de ser muy patrióticos, allí donde estamos llevamos muy agala el hablar de este rinconcito de Andalucía, que nos vio nacer, allí donde trabajamos tenemos colocados en las paredes postes de san Benito, que nos identifica con nuestro amor por la principal fiesta que se celebra en nuestro pueblo. “La Romería en*

*honor al patriarca de occidente, al fundador de los benedictinos, al Patrón de El Cerro de Andévalo.*

*Una de las grandes polémicas que se crea alrededor de san Benito, es la que generan los que tienen la osadía, de enmarca el ser sambenitero, en unas condiciones determinada, impuesta por yo no sé quienes.*

*Ser sambenitero en El Cerro es algo distinto, a nadie se le ha dado un título de ser sambenitero, porque el ser sambenitero, se lleva en el corazón, en los sentimientos, en las vivencias, en las costumbres, en la forma de vida.*

*A mí me gustaría ser sambenitero los 365 días del año, me gustaría ser sambenitero, para poder vivir la vida de entrega, servicio, de amor al evangelio, a la liturgia, a la naturaleza, a mis hermanos sambenitero y de amor a Dios como lo tuvo san Benito.*

*Me gustaría ser sambenitero, para poder contemplar a esos danzadores, lanzar delante del Santo y admirar la danza y la folia cada año.*

*Me gustaría ser sambenitero, para admirar en la mujer cerreña el traje de jamuguera.*

*Me gustaría ser sambenitero, para poder hablar de san Benito con mis amigos, con una copa de aguardiente en la mano.*

*Me gustaría ser sambenitero, para poder ver a mi hijo disfrutar montando en su potro y yo montar en mi yegua, sintiendo un gran amor por el mundo de los caballos.*

*Me gustaría ser sambenitero, para recibir en mi casa a mis amigos y divertirme con ellos y por san Benito.*

*Me gustaría ser sambenitero, para emocionarme cuando le quitan las bandas al mayordomo y se las ponen al Santo.*

*Me gustaría ser sambenitero, para pedirle a nuestro santo Patrón por la salud de mis familiares y amigos.*

*Me gustaría ser sambenitero, para sentirme nervioso el sábado de Romería, antes de montarme en mi yegua.*

*Me gustaría ser sambenitero, porque soy cerreño y no hay un solo cerreño que no sea sambenitero.*

*Me gustaría ser sambenitero, porque así me sale del corazón, porque así me parió mi madre y así es Juan el Morrito, sambenitero.*

*¡VIVA LA FE SAMBENITERA!  
¡VIVA SAN BENITO!*